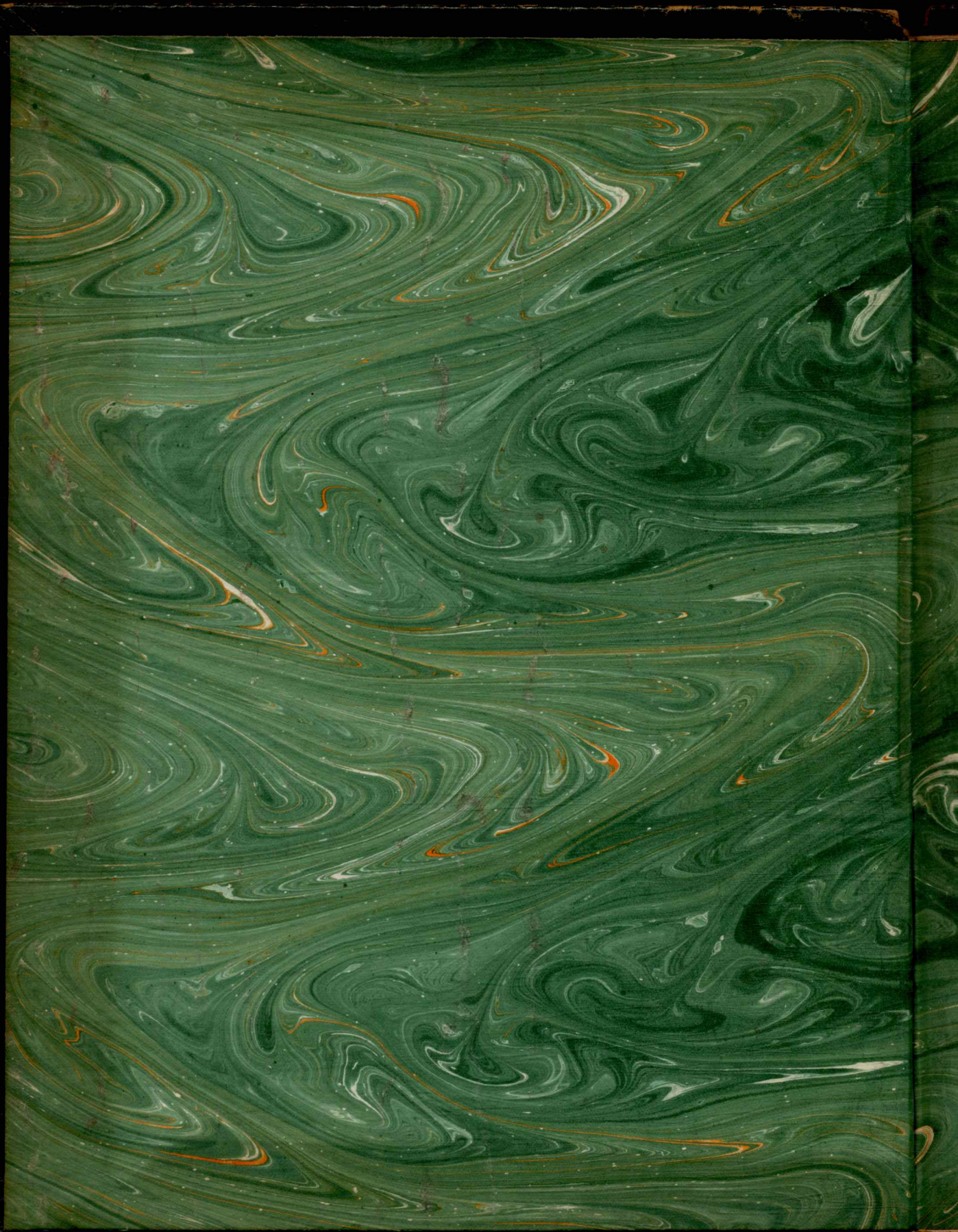


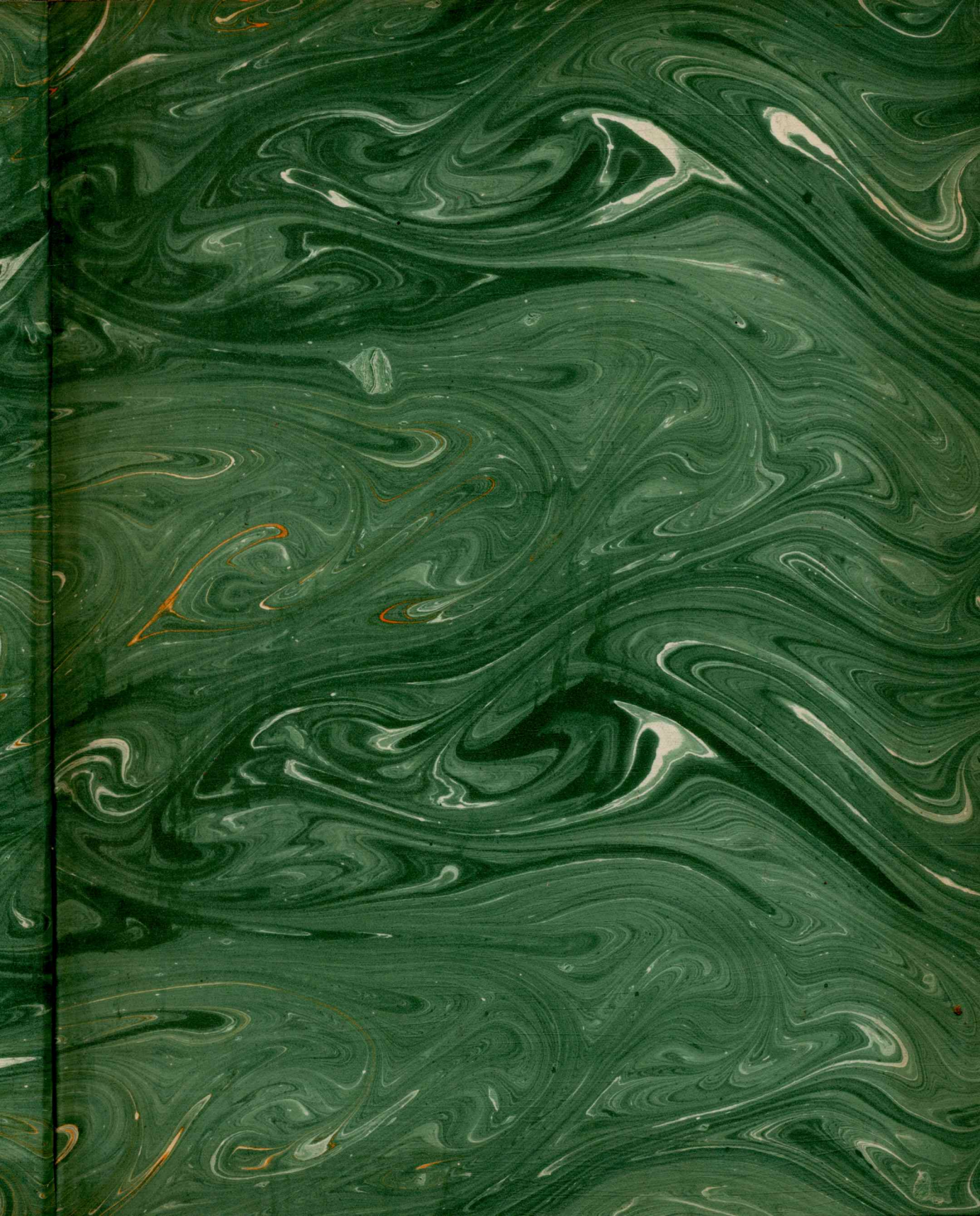
GENERAL TOMAS DE IRIARTE

MANUSCRITO DE MAXIMAS

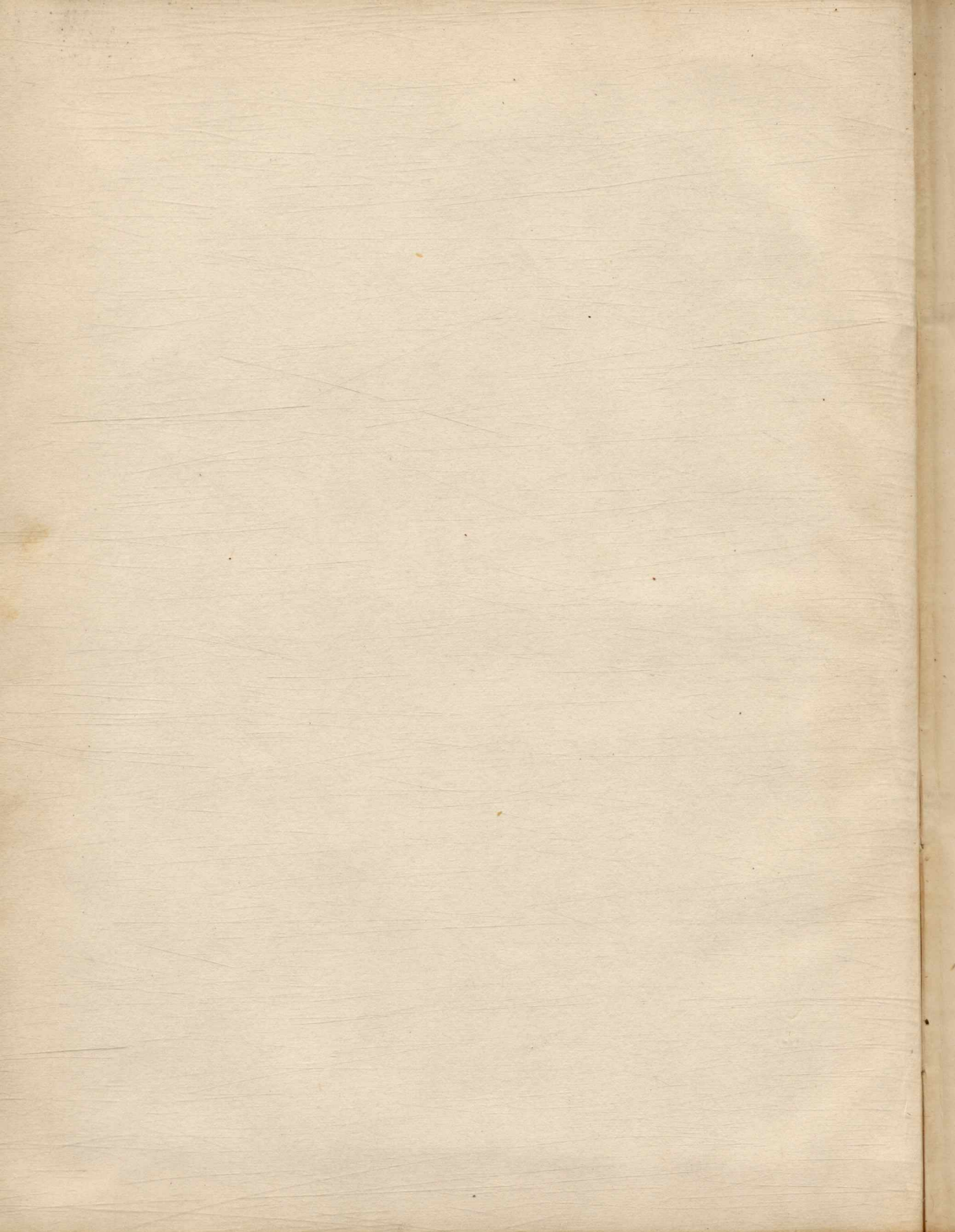
LAS MUJERES

















(1.)  
Las Mujeres.

1. Los reyes como las mujeres creen que todo se les debe. / ~~1818~~ / Balzac /
2. El instinto de la mujer es ser despota cuando no está oprimida. / 1818 / —
3. Las mujeres deben amar el despotismo, — en sistema de gobierno que, en quitando los libros y la manutención política, les deja a los hombres pobres. / 1818 /
4. En toda situación, las mujeres tienen más causas de dolor que los hombres y sufren más que ellos. El hombre tiene su fuerza y el ejercicio de su poder; el obr., va, se ocupa, piensa, abarca el porvenir y encuentra en él consuelo. Pero la mujer permanece. Ella queda frente a frente con el disgusto, del que nada la distrae; baja hasta el fondo del abismo, lo mide y con frecuencia lo colma con sus votos y sus lágrimas. / 1818 / —
5. Para una mujer, la gloria será siempre encerrar en la esfera del bien parecer más ostentoso, sus más ardientes caprichos. Si tuviera yo una hija



Ja que debiese ser un drama de Stüel, le desearia  
la muerte a los quince años. / 20. /

6. La mujer se posee al angel, en que los sen-  
que supren le pertenecen. / 20. /

7. La mujer que no reconoce leyes esta propia-  
mente a no obedecer mas que a su capricho. / 20. /

8. Si Dios nos ha dado el sentimiento y el gus-  
to de la felicidad, no debe hacerse cargo de las al-  
mas inocentes que no han encontrado mas que  
aflicciones en la tierra? Esto debe ser asi o de  
lo no existiera, y nuestra vida no seria sino  
una burla amarga. / 20. /

9. Los suprimientos morales no son absolutos  
ellos estan en razon de la delicadeza de los <sup>coraciones</sup> ~~sent~~ nes. / 20. /

10. Ciertas mujeres participan en la tierra de los  
privilegios angelicos y difunden como ellas era  
que San Martin, el filosofo desconocido, seria ser  
inteligente, melior y perfumada. / 20. /

11. La palabra de la caballeria es tambien la



servidumbre: Servirlas a todas, y no amar sino una <sup>(p. 25)</sup>

12. — Es de buen gusto respetar las mugeres, aunque sea  
va que sea su edad, y de reconocer las distinciones so-  
ciales, sin ponerlas en cuestion. / 20. / —

13. — Los hombres rubios, pequeños <sup>o delgados</sup> y endeables se compla-  
cen en atormentar a las mugeres: ellos no pueden vivir  
mas sino sobre esas pobres y debiles criaturas; ellos  
aman para tener motivo de exacer que son hombres.  
La tirania del amor es su unica probabilidad de  
poder. / 40. / —

14. — A todos los caprichos de las mugeres, las personas  
diestras deben desde luego decir si, y sugerirles los me-  
dios del no dejandoles el uso de su derecho de cam-  
biar al infinito sus ideas, sus resoluciones y sus sen-  
timientos. / 40. / —

15. — En la jurisprudencia femenina, una primera  
fidelidad es solidaria del porvenir. / 40. / —

16. — Se conoce el espiritu de una ama de casa  
desde que se entra de puertas adentro. / 40. / —



17. — Las mujeres es lo que hay de mas bello y bueno  
en la humanidad; ellas no son nunca culpables  
de sus faltas: estas proceden de nosotros. /Ed./ —

18. — Una de las primeras condiciones de la instruccion  
en las mujeres, es de estar perfectamente oculta /Ed./ —

19. — El destino de la mujer — y su unica gloria —  
es hacer palpitar el corazon de un hombre; pero el  
hombre no puede nunca responder de la constancia  
del fenomeno. /Ed./ —

20. — En las clases inferiores, la mujer no solamente  
es superior al hombre, sino que casi siempre lo go-  
berna. /Ed./ —

21. — La debilidad y la sumision son las armas mas  
poderosas de la mujer. /Ed./ —

22. — Es tan absurdo pretender que sea imposible ama-  
r siempre a la misma mujer, como decir que un artes-  
ta celebre tiene necesidad de muchos violines para  
agenciar un trozo de musica o para crear una suela-  
ra enquistadora. /Ed./ —



23. — La pureza de las mujeres es incompatible con los deberes y las libertades del mundo. Emanciparlas es corromperlas. /20/.

24. — Las mujeres tienen un talento inimitable para expresar sus sentimientos sin emplear palabras sensiblas vivas; su elocuencia está sobre todo en el acento, el gesto, la actitud y las miradas. /20/.

25. — Las personas bien educadas, y sobre todo las mujeres, no traicionan sus sentimientos sino por medio de movimientos imperceptibles, pero que no dejan de hacer adivinar las vibraciones de sus coraciones. /20/.

26. — Un hombre amado por muchas mujeres tiene la fama de poseer calidades superiores, y entonces ellas se lo disputan, desgraciado! /20/.

27. — Pocas mujeres se atreven a ser demócratas; estarían entonces en contradicción con su despotismo en cuanto a sentimientos. /20/.

28. — Las mujeres serían bien dignas de lastimarse si fuesen culpables de todos los deseos que ellas mismas



inspirar. / 70. / —

29. — Para ser amado no se papassis nunca de un  
otra querida sin trabajo hecho levos un poco 35.

Para hacer fortuna en literatura, herid a todo el  
mundo hasta a vuestros amigos. Haced levos el  
amor propio, todo el mundo os admirara. / 70. / —

30. — Una mujer no puede agradaer mucho a  
pe sino por medio del sacrificio y la obsequio. / 70. / —

31. — Creer en una mujer, hacer de ella su religion  
humana, el principio de su vida, la luz de sus  
pensamientos — no es esto un grande nacimiento. / 70. / —

32. — Despues del placer de admitir una mujer  
amada, viene el de verla admitida por todos. / 70. / —

33. — Nunca se pinta sino muy imperfectamente  
a una mujer amada; entre ellas y nosotros, existen  
misterios que se ocultan al analisis. / 70. / —

34. — Quando se experimenta una passion verdadera  
la presencia de la persona amada no satisface  
nuestros deseos los mas violentos. Quando somos admitidos



a' su presencia, no es esta la felicidad del cristiano  
a' su presencia de Dios? — Ver, no es adorar. /Ed. /

35. — El esclavo tiene su vanidad peculiar, no le gusta  
obedecer más a' los mayores despotas /Ed. /

36. — Horror del destino de las mugeres! Privadas de  
todos los medios de acción que los hombres poseen,  
ellas cuando aman deben esperar. Anticiparse a' su  
amado que pocas saben perdonar. La mujer padece  
entre ellos una degradacion en esa celeste ti-  
nija; por las almas elevadas, — no!

37. — Los celos y la duda quitan al amor todo su poder /Ed. /

38. — Cuarenta años, unica epoca de la vida en que los  
hombres que se destinan al casamiento pueden todavía ca-  
sarse con mugeres juvenes. /Ed. /

39. — Los casamientos desproporcionados se parecen a'  
las telas antiguas de lana y seda — la seda conduce  
siempre por cortar la lana. /Ed. /

40. — Cual es la mujer que no cree más a' su  
amante que a' su marido? /Ed. /



41. — Muquétarse por lo de lo que hace la mujer, y  
contar que ella haga todo lo que uno quisiera, es en  
el convenio secreto de la mayor parte de los matrimonios.

42. — En un hombre es una inmensa prueba  
de inferioridad, no saber hacer de su mujer su ama-  
te / 70. /

43. — Cuando se ven ciertos matrimonios sin he-  
jos, seta uno tentado de preguntas: El amor puro  
y violento, como el mundo es absoluto, seria tambien  
tan inferno como la aversion, asi como el extremo ca-  
lor de las arenas del desierto y el extremo frio del  
polo impiden toda existencia. / 70. /

44. — Cada prueba mejor la necesidad de que el  
matrimonio sea indisoluble que la inutilidad del  
divorcio. / 71. /

45. — La mujer es un ser debil que debe, al casarse,  
hacer un completo sacrificio de su voluntad al mar-  
ido que en retribucion le debe el sacrificio de su egoismo.  
La rebeldia y los humos que las mujeres han he-

...y laureado en estos últimos tiempos con tantos es-  
cudolo, son necesidades que les merecen el nombre de  
opinias que los filosofos les han dado. — /Ed./ —

46. — Sacrificarlo todo a su mand<sup>to</sup> no es solam<sup>te</sup>  
un deber absoluto, es tambien el talento mas habil.  
El mas bello atributo de los grandes principis de  
moral es justamente ser verdaderos, de cualquier lado  
que se estudien. — /Ed./ —

47. — El iratiro del matrimonio se encierra en es-  
tas palabras: Resignacion y sacrificio. — /Ed./ —

48. — Las mugeres no tienen que dar cuenta sino  
a ellas mismas ya Dios de los medios que emplean  
para perpetuar la felicidad en el seno de sus casas, y  
vale mas el talento que logra este fin que el amor  
irreflexivo que produce duelo, que celos o desunión. — /Ed./ —

49. — Hay una reseracion igual y continua de felic-  
dad que debe proporcionar un caramento dichoso, un  
amor, seguras el uno del otro y conocerse bien, un



hombre y una mujer han encontrado el secreto de los  
varios hasta el infinito y de llevar el encanto de  
al fondo mismo de la vida. Este es el bello secreto  
de las verdaderas esposas. — /70/.

50. — El hombre dominado por su mujer está ja-  
lamente cubierto de oprobio viciado; la influencia  
de una mujer debe ser enteramente secreta. En  
mujeres, en todas ocasiones, la gracia, es el misterio  
rio! — /70/.

51. — El amor conjugual, como yo lo concibo, re-  
viste a una mujer de esperanza, la hace soberana  
y le da una fuerza inagotable, un calor de vida que  
que hace que todo floresca en torno suyo. — /70/.

52. — Un hombre, en nuestra civilización, es res-  
ponsable entera de su mujer. — /70/.

53. — Para ser feliz en matrimonio, es preciso  
ser un hombre de genio, casado con una mujer fuerte  
y espiritual, o encontrarse, por una casualidad  
que no es tan común como podría creerse, que

de los dos son excesivamente bestias. /70/

54. — "Como quisieras", es la primera palabra de indiferencia en materia de mujer legitima. /70/

55. — Un hombre debe ser para la mujer que lo ama un ser lleno de piedad y generoso, y siempre imponente. Una familia no podria existir sin el despotismo. /70/

56. — Que un hombre maltrate a su querida, es una herida, pero a su mujer, es un suicidio! /70/

57. — En donde esta la esperanza de la mujer madurtera? Si Dios le perdona su falta, la vida aun a ejemplo no sabria aun en la tierra hacer desaparecer los frutos vivientes. Si Jacobo 1.º es hijo de Pirris, el crimen de Maria ha durado tanto como un seplorable y real familia, y la vida de los Struats es justicia. /70/

58. — Una carnicería celebrada de noche trae siempre al alma siniestros presajios. La luz es un simbolo de vida y de piores cuyas profecias le faltan. /70/



59. — La vida conyugal está llena de esas horas  
gradas cuyo encanto indefinible es debido tal vez á  
que recuerda de un mundo mejor. . . . Parece que el  
universo está allí, bajo nuestra vista, en una mujer  
encantadora; que desarrolla sus grandes ideas de orden  
y que la vida social depende sus leyes, hablando de ar  
poderéis. — /70/.

60. — La mujer casada es una esclava que es  
necesario saber calzar en su terno. — /70/.

61. — Es más fácil ser amante que marido, por  
lo varón que es más difícil tener talento todos los d  
as que decir cosas agradables de tiempo en tiempo. /70/.

62. — Es tan fácil dar una felicidad que nada  
cuesta! — /70/.

63. — La poesía y las mujeres no se entregan des  
nudas más a sus amantes. — /70/.

64. — En que consisten algunas veces las resisten  
cias? . . . . En la diferencia de un traje de brocado á  
otro ordinario. /70/.

65. — Por poderosas que sean las leyes de la

Familia y las ligaduras religiosas, hay Julias de Etange, Clarisas, ajenas llenas como copas que se derraman bajo una presión divina. — /70/.

66. — Una joven es como una flor que se ha arrancado; pero la mujer culpable es una flor que se ha pisado. — /70/.

67. Un hecho digno de notarse es el silencio que manifiestan por la conversacion en que se trata de amantes — estos seres tan raras y tan descados — las mujeres que gozan de una felicidad ilegal. Ellas guardan en el mundo un <sup>pequeño</sup> ~~pequeño~~ gas mudo, reservado y casi tímido. Tienen aire de pedir silencio a cada uno, o piden de sus placeres a todo el mundo. — /70/.

68. Todas las mujeres que han cometido lo que se llaman faltas, son notables por la exquisita elegancia de sus movimientos. La virtud de las mujeres está pues intímicamente ligada



al ángulo recto? — 170/.

69. — Una mujer que se ha separado de su primer amante, debe tarde o temprano abandonar al segundo — 170/.

70. — Los hombres castigan igualmente á las mujeres de sus faltas y de sus arrependimientos. <sup>los</sup> 170/.

71. — Cuando una mujer puede guardar el secreto de su falta, muestra ostensiblemente el orgullo femenino en su mas alto punto. Es un disimulo que se le debe agradecer. El orgullo no está entonces lleno de dignidad, sino de grandera. — 170/.

72. — Existe un prestigio inercial en toda especie de celebridad, <sup>de cualquier género</sup> ~~Paracelsus~~ <sup>que se</sup> Parece que, para las mujeres como para las familias, la gloria de un ornamen torralo vejenza. Del mismo modo que tal casa se cree que debe tener en su blason algunas cobras cortadas, una linda joven se hace mas atractiva

va por la fama total de un amor feliz o de una horrible traicion. /70/.

73. — La confesion de la debilidad no trae consigo magicas reducciones. /70/.

74. — Uno de los mayores suplicios de las mugeres, es haber visto su alma generosa a la de un hombre del que únicamente ouettan las infancias. /70/.

75. — Se epita tanto una muger al ver su debilidad glorificada. /70/.

76. — ~~Porque~~ La muger que se casa por amor debe llevarse en la maternidad, como una alma a la gl, faltandole la tierra y el aura al cielo. /70/.

77. — El amor maternal hace que las madres miren como engañados todos los demas <sup>sentim.</sup> /70/.

78. — Las mugeres no son responsables de nada (y ellas lo han comprendido admirablemente) excepto de su honor femenino y de sus hijos. /70/.

79. — La ternura de una madre? ... El amor sin el deseo!



80. — En el amor maternal se satisface la sed de sacrificios de una madre, y ellas no encuentran la inquietud de los celos. Es el único punto que se encuentra de acuerdo la naturaleza y la sociedad.

81. — Hoy en las madres y en las mujeres del mundo hay una paciente resignación que sobrepara la energía humana, y revela tal vez la existencia de ciertas energías que Dios ha reservado para el hombre. /70/.

82. — Las mujeres que son exclusivamente madres se adhieren unas por los sacrificios que hacen por los placeres. /70/.

83. — El amor sin límites de la madre hace todo fácil. /70/.

84. — El sentimiento maternal llevado al extremo se convierte en una abstracción de la vida pasada, a los ojos de las personas sensibles, que todo lo perduran a una excelente madre. /70/.

85. — En una joven cuyo corazón es puro y en la que el amor ha quedado virgen, hasta el sentimiento de la maternidad está sometido a la voz es del pudor. El pudor, no es toda la mujer?... (P.D.)

86. — No se ama del mismo modo en todos los momentos. No se bordan sobre esta tela de la vida flores siempre brillantes; en fin, el amor puede y debe cesar. Pero la maternidad no tiene que temer declinación; se acrecienta con las felicitades del hijo y se desarrolla con él. (P.D.)

87. — El sentimiento maternal es tan grande en los corazones amantes, que antes de llegar a la indiferencia, una madre debe amar, o apoyarse sobre un gran poder, — la religión o el amor. (P.D.)

88. — El amor tiene algo de espontáneamente terrestre, en tanto que hay no se que



de vivos solo apellion que tiene una madre  
de felix a aquel de quien proceden los gozes  
de la maternidad. — / 78. / —

89. — Las cosas que ~~no~~ nos causan, el ~~placer~~  
tenue, la <sup>quietud</sup> ~~tranquilidad~~, el aire, son sin reproche ~~por~~  
que son sin gusto; entre tanto que las cosas  
duran de sabor, irritando nuestros deseos, concluyen  
por causarlos. La maternidad es una de  
esas cosas simples, naturales, fertiles, inagotables  
como las que son los elementos de la vida. / 79. /

90. — Ciertas mujeres no pueden ser ni madres  
ni madres: ellas son o semovidas por o de  
madre ~~o~~ todas. Una buena madre y una  
o por a querida deben tener talento en todas las cosas  
de, criterio, y saber en toda coyuntura desplegar  
las calidades mas exquisitas de la mujer. / 80. /

91. — Como cuando la mujer es vieja, tiene  
siempre la gracia del amor en su maternidad

Verdadera. / 78. /

92. — Hay para las madres en duelo un género de dolor, con frecuencia el mundo está en el secreto de su pérdida, sus hijos, admirados, apreciados, jóvenes y bellos, en breves carreras, vagando al viento de la fortuna, y ya gloriosos, excitan sentimientos universales. El mundo se asocia al duelo y lo aterra engrandeciéndolo. Pero hay <sup>el</sup> dolor de las madres que, <sup>haben</sup> ~~solas~~ <sup>solas</sup> lo que eran sus hijos; que, <sup>solas</sup> han recibido las sonrisas; que, <sup>solas</sup> han observado los temores de esas vidas tan tempranas apagadas. Ese dolor ~~se~~ <sup>se</sup> ~~oculta~~ <sup>oculta</sup> en el crespo negro, cuyo color hace palidecer el de los otros lutos; pero no puede describirse, y, felizmente, hay pocas mujeres que sepan que cuando se curaron está entonces costada para siempre. — / 79. /

93. — Ah! Cuantas horas ~~aparecen~~ <sup>aparecen</sup> en hijos



ausencia a su madre! Se tracen tantas promesas entre  
las mujeres y la virtud en esa protección inces-  
te debida a un ser debil, que la mujer no este  
en su verdadera esfera sino cuando es madre  
Solo entonces despliega todas sus fuerzas; se  
practica todos los deberes de la vida, tiene todos  
las felicidades y todos los placeres. Una mujer  
que no es madre es un ser incompleto y defec-  
tuoso. — 170/.

94. — Las madres quieren algunas veces  
engañarse, pero ellas conocen siempre bien los  
hijos que han alimentado con su seno. — 170/.

95. — Tal vez los hijos son la virtud de  
una madre. — 170/.

96. — ¡Mama! — esta linda, esta sencilla sin-  
terpelacion revela tantos sentimientos nobles y  
tan irresistibles simpáticos, que el amor es casi  
siempre roto por la voz poderosa de la

maternidad. — 70/.

97. — Hay miradas, una voz y gestos de madre, cuya fuerza forma el alma de los niños. / 70/.

98. — Una madre es tan astuta con sus hijos como puede serlo una joven para dirigir bien una historia de amor. — / 70/.

99. — La madre que manifiesta a sus hijos toda su ternura crea en ellos la ingratitude. La ingratitude proviene tal vez de la imposibilidad de corresponder a los beneficios. — / 70/.

100. — El talento natural no supe jamás a lo que los hombres aprenden de sus madres. / 70/.

101. — Cuando los padres no saben lo que tienen sus hijas, las madres lo adivinan. — / 70/.

102. — La segunda vista de una madre no se adquiere. / 70/.

103. — Para las madres no hay espasmos. Las verdaderas madres ven a sus hijos de un polo



al otro. /70/

104. — Las madres, hijas y las hermanas tienen una jurisprudencia particular para sus hijos, sus sobrinos, y sus hermanos. /70/

105. — El corazón de una madre es un abismo en cuyo fondo se encuentra siempre un perdón.

106. — Una mujer que tiene el alma elevada, el gusto puro, un espíritu dulce, un corazón verdaderamente adornado, que hace una vida simple, no tiene la menor probabilidad de caer a la moda. /70/

107. — Todo joven que frecuenta el mundo, que vive de placeres y de satisfacciones vanas, es una mujer medio corrompida que se corrompera. /70/

108. — Algunas veces las mujeres del mundo toman la similitud por el cinismo, y tratan la pureza del pensamiento por libertinaje. /70/

109. — Las mujeres del gran mundo tienen un talento maravilloso para minorar sus faltas y hacerlas pasar por virtudes. — [Ed.]

110. — En Paris todos los hombres deben haber amado. Ninguna mujer gusta solo que otra no la gustara. — [Ed.]

111. — Siempre que escudriñeis el corazón de las mujeres de Paris, encontrareis el universo antes que el amante. — [Ed.]

112. — Amar una prostituta de la ultima especie, cuando no se tiene, como los reyes, el poder de ennoblecirla, es una falta enorme. — [Ed.]

113. — Amar una buxarina de la Opera! Como pueden amarse las viejas y las niñas? — [Ed.]

114. — Hay una exageracion de pudor que no siempre evita las personas virtuosas. — [Ed.]

115. — Las mujeres mas virtuosas tienen en si alguna cosa que no siempre es casta. — [Ed.]



116. — Una mujer virtuosa tiene en el corazón una fibra de melior o deimas que las otras mujeres. — /78/.

117. — Hay gasconas que parecen tener que unaouxia las comprometa, y que tienen el ac de pedir a Dios perdón de los pecados que pueden cometerse entornos de ellas. — /78/.

118. — Hay un dulce abandono que siempre arrastra a las mujeres mas lejos de lo que ellas quisieran, — así como la gasconería les da fuertemente mas crueldad que la que naturalmente tienen. — /78/.

119. — <sup>Esta</sup> ~~Hay~~ en el espíritu de las devotas hacer mérito de los deberes consumados. — /78/.

120. — Hay una inclinación natural al espíritu humano que hace con frecuencia consumida a la hija de una abuela devota, devota a la hija de una mala mujer, es la ley de los contrarios, resultante de la ley de los simi

lases. — /20/.

121. — La naturaleza ha puesto en el corazón de la mujer un tal deseo de agrados, tal necesidad de amor, que, hasta en una joven devota, las ideas de lo futuro y de salvación deben succumbir bajo los primeros golpes del bienenamoramiento. — /20/.

122. — Frivola y casi inútil es una época de la vida en la que la mayor parte de las mujeres se aperiben que ellas son juguete de las leyes sociales. — /20/.

123. — Hay mujeres que gracias al régimen campestre de las provincias y a los hábitos de una vida virtuosa, se conservan jóvenes hasta los cuarenta años.

Ellos son como esas últimas rosas de la estación pasada, cuya vista es agradable, pero cuyos pétalos tienen más que frialdad y cuyo perfume se debilita. — /20/.

124. — Los primeros cabellos blancos traen las últimas pasiones, las más violentas, porque



estare á caballo sobre un poder que se acaba y sobre una debilidad que empiera. /70/.

125. — La mujer se inventa años hace todo por un hombre, y la mujer se veinte años nada.

126. — Las pasiones de las viejas volteras son mas condenadas á no salir á luz. — /70/.

127. — Por tierna y preciosa que sea una niña, le faltara siempre un no se que de la amabilidad. — /70/.

128. — Se encuentran á menudo en las fiestas algunas señoras que estan allí como los viejos niños, ocupados en la orilla del mar en contemplar á los juvenes marineses luchando contra las tempestades. — /70/.

129. — El talento es una fiebre intermitente que pocas mujeres quisieren participar del mal esta. — /70/.

130 — La tendencia del espíritu de las mujeres

ver es no ver en el hombre el talento sino los defectos  
que un tanto sus cualidades. /40/.

131. - Hace bastante tiempo que tengo curio-  
sidad a los tontos, todo el mundo se esfuerza en pro-  
bar a un tanto que es un hombre superior, o q.  
nada tiene que envidiar a las personas superio-  
res, en tanto que el mundo se inclina a pro-  
seguirlos a quienes.  
a estos, con frecuencia por error, acuerda el  
palabra de la superioridad, que la mayor parte  
de las ocasiones se parecen a los tontos. /40/.

132. - Las mujeres experimentan grandes  
simpatias por las cualidades del tanto, que son una  
lisonja perpetua de sus propios defectos, en tanto  
que el hombre superior no les ofrece bastantes  
premios para compensar sus imperfecciones. /40/.

133. - Una de las mas agradables lisonjas  
que las mujeres se dirigen entre si, no es la  
certidumbre de contarse por algo en la vida de



un hombre superior, escogido por ellas con como  
misento de causa, — como para tomar su revancha  
de un caracamento en que sus gustos han sido  
poco consultados? — P.D.F. —

134. — Las mujeres suelen admirar a los  
hombres de genio, y gozar de ellos como de un  
espectáculo, pero viven con ellos, ¡jamás! Quitada  
esta! esto es como complacerse en mirar las ma-  
quinas de la ópera, en lugar de permanecer  
el palco, para saborear las brillantes ilusiones, P.D.F.

135. — A los hombres superiores son necesa-  
rias mujeres orientales, cuyo único pensa-  
miento sea el estudio de sus necesidades. — P.D.F.

136. — Ninguna mujer gusta oír en su  
presencia hacer el elogio de otra mujer. Por  
dar se reservan, en este caso, la palabra a  
sí de agraciado el elogio. — P.D.F. —

137. — Las mujeres prefieren oír en la  
ciencia de los trajes que en la gracia y en la

perfeccion de aquellas cuyas formas son bien dis-  
cretas pa. llevarlo con garbo. — /70/.

138. — Una mujer sabe siempre a lo que debe  
atenerse sobre la superioridad o inferioridad de  
una rival. — /70/.

139. — ~~Entre~~ Entre dos mujeres, la una feliz  
en su vida interior, la otra desgraciada, la dese-  
mejanza de los destinos es casi siempre un vin-  
culo poderoso de amistad. — /70/.

140 — Hay miradas de mujer a mujer  
que son como las antorchas que aparecen en las  
tragedias. — /70/.

141 — Los hombres tienen fama de ser bi-  
en feroces y los tigres tambien; pero ni los tie-  
gros, ni los vivorras, ni los diplomaticos, ni los  
ministros de justicia, ni los verdugos, ni los re-  
yes, pueden, en sus mayores atrocidades, aproximar-  
se a las dulces crueldades, a las dubevas envenena-  
das, a los desprecios salvajes de las niñas entreci-  
das.



cuando las unas se creen superiores a las otras en ag  
nacimientos, en fortuna, en gracias, y se trata de <sup>mu</sup> <sup>mu</sup>  
~~struccion~~, de proximidad, en fin de <sup>las</sup> <sup>mu</sup> rivalidad  
de la mujer. — /p. d. / —

142. — Las mujeres han corrompido a sus  
mujeres que cuanto los hombres han amado. — /p. d. / —

143. — La hermosura es el mayor de los po  
deses humanos. Todo poder sin contrapeso, sin trabas,  
autoritativo, conduce al abuso, a la locura. El arbit  
trario es la demencia del poder. En la mujer, el  
arbitrario es ~~de~~ ~~de~~ el capricho. — /p. d. / —

144. — La hermosura es la firma de Dios  
sobre la obra en que ha impreso su alma. Es  
la divinidad que se manifiesta; y ves la donde  
ella no existe, creado por el poder de una mu  
nada encantado, no es esto la ultima palabra  
del amor? — /p. d. / —

145. — Hoy momentos en que el deseo de

agradar aumenta algunas veces la belleza de las  
mujeres. (178).

146. — En este mundo excepcional, mucho mas  
comino y espiritual de lo que se cree, las muje-  
res que no son hermosas de esa hermosa posi-  
tiva, casi inalterable y facil de reconocer, las  
mujeres que no pueden ser amadas sino por  
capricho, piensan solo en su vejez y se crean  
una fortuna. et medida que son mas hermosas,  
son mas imprevisoras. et como se equivale: "cu-  
nto mas tu tienes miedo de tu vejez, mas  
te creas una renta?" dicho p. las amigas. (179).

147. — Hay hermosuras completas, firmes  
nantes, que la naturaleza fabrica con un cuida-  
do particular; ella les dispensa sus mas precio-  
sos dones: la nobleza, la distincion, la gracia,  
la firmeza, la elegancia, unas carnes aparte, una  
ter de colores avilidos, su cre tates desovidos  
unque trabaja la casualidad. Esas mujeres



hermosas se parecen todas, entresi. Bianca Capello, cuyo retrato es una obra maestra del Prorino; la Venus de Juan Goujon, cuyo original es la famosa Diana de Poitiers; la rigurosa Olimpia, cuyo retrato está en la galeria doria; en fin, e Vivon, madama de Barry, madama Tallien, las señoras Georges, madama Recamier, todas esas mugeres conservadas hermosas a pesar de los años, de sus pasiones, de su vida de placeres excesivos, tienen en el talle, en la armonia, en el caracter de la belleza, similitudes sorprendentes hasta hacer creer que existen en el mundo de las generaciones una corriente providencial de donde salen todas esas bellas, hijas de la misma vida salada. /147/.

148. — En la vida de todas las mugeres, hay un dia en que han brillado con todo su esplendor; y que les dá un eterno recuerdo de que ellas se referian con complacencia. /148/.

149. — El riguroso hace sublime el rostro de una joven muy bella. — /70/.

150. — La costumbre de ver un rostro hace descubrir insensiblemente las cualidades del alma, y concluye por borrar los defectos. — /70/.

151. — Tal vez el hombre vive mas por el sentimiento que por el placer; tal vez el encanto físico de una mujer hermosa tiene límites, en tanto que el encanto esencialmente moral de una mujer de mediana belleza, es infinito. — /70/.

152. — La belleza de unas espaldas hermosas es la última en la mujer, sobre todo si la vida ha sido pura. — /70/.

153. — Todo el mundo sabe en que consiste el que no se que. Es mucho talento, gusto y deseo de agradar. — /70/.

154. — El amor que hace experimentar una mujer desheredada de las ventajas que buscan los



Hijos de etdan, es el amor verdadero, la pasión verdaderamente misteriosa, una ardiente ligazón de las almas, un sentimiento para el que jamás llega el día del desencanto. / 154. /

155. — La forma, olvidada por la afición, se ve en una criatura cuya alma es profundamente apreciada. / 155. /

156. — El tucador es para las mujeres la primera de las artes. / 156. /

157. Ser coqueta, es prometerse a muchos hombres y no entregarse. Entregarse a todos es el libertinaje. . . . . Pero hacerse melancólica con los melancólicos, alegre con los apáticos, política con los ambiciosos; ver con una aparente admiración a los charlatanes, ocuparse de guerra con los militares, ser apasionada por el bien del país con los filántropos, acordar a cada uno su pequeña dosis de lisonja, todo esto me parece tan necesario

no ponerse flores en la cabera, diamantes, guantes y trages. El discurso es la parte moral del tocador. — El se ~~peinarse y se quitar~~ ~~forma~~ y se deja como el tocado con plumas. /70/.

158. — Hay una coqueteria encantadora que es periclitada, la del alma, y que se puede llamar la ~~qualitativa~~ ~~del~~ coqueteria del amor. — /70/.

159. — Hay la coqueteria de la repulsa — y el imperio que una joven del gran mundo se crea sobre un marido por distintos caprichos. /70/.

160. — Hay mujeres coquetas que son capaces de seguir siete años un plan de virtud para satisfacer mas tarde sus caprichos. /70/.

161. — No se da a ninguno por conservar los ~~li-~~ ~~a-~~ ~~ta-~~ ~~do-~~. — /70/.

162. — Hay declinaciones femininas tan cruelmente irresistibles, que un hombre no puede decir: Tamara hase tal cosa! desde que una risa es admitida a la lucha desplega sus alucinaciones. /70/



163. El instinto en las mujeres equivale á la  
perspicacia de los hombres grandes. /78/

164. Las mujeres lo ven todo ó no ven nada  
según su disposición de alma; — el amor es su  
única luz. /78/

165. Las mujeres tienen presentimientos  
cuya exactitud participa de lo prodigioso. Porque,  
por lo regular, tiemblan más bien que esperar un  
año se trata de los grandes intereses de la vida? Por  
qué mantienen fe sólo en las grandes ideas del  
porvenir religioso?... ¿Al ver el sentimiento  
que las une al hombre que ellas aman hace  
pesar las piedras admirablemente, estimar las facultades,  
conocer los gustos, las pasiones, los vicios, las  
virtudes?... Lo que ellas ven del momento pre-  
sente lo hace juzgar del porvenir con una ha-  
bilidad naturalmente explicada por la perfección  
de su sistema nervioso, que le permite apoderarse  
de los diagnósticos más ligeros del pensa-

momento y de los sentimientos. Todo en ellas vibra  
de concierto con las grandes convulsiones anuales.

O ellas ~~dicen~~ oyen o ven. — /28/.

166. — Basta una resistencia cualquiera pa-  
ra que una mujer desee vencerla. — /28/.

167. — Una de las más sabias maniobras  
de las mujeres es ocultar sus maneras cuando  
sus palabras son demasiado expresivas, y de hacer  
hablar los ojos cuando el discurso es limitado. Es-  
tas hábiles disonancias introducidas en la música  
de su amor, falso o verdadero, producen seducio-  
nes irresistibles. — /28/.

168. — La enfermedad es uno de los bombos  
que las mujeres ponen frecuentem<sup>te</sup>. entre ellas  
y el uracan de una querrela. — /28/.

169. — La mayor parte de las mujeres apa-  
rentan sentir la moral arbolada, no es una de sus  
alabanzas de no ceder jamás sino a la fuerza. — /28/.

170. — El hombre que no se pertenece es preci-  
pamente el hombre cuyos amigos son regalinas.



El amor es esencialmente la oron — /20/.

171. El rostro de las mugeres es embarazoso para los observadores vulgares, porque la diferencia entre la franqueza y la duplicidad, entre el genio de la intriga y el genio del covarón, es imperceptible /20/.

172. — Las mugeres persuaden siempre a los hombres a quienes han convertido en carne-ros, — que ellos son leones y tienen un carácter de leopardo. — /20/.

173. — Hay mugeres que hacen de la fal-riedad una especie de corsé moral tan necesario a su existencia como el otro al cuerpo. — /20/.

174. — El amor es para la naturaleza moral lo que el sol para la tierra. — /20/.

175. — El primer amor no es como una segunda infancia laureado al través de nuestros días de pena y de labor? — /20/.

176. — Las grandes pasiones son tan raras como las obras maestras. — /20/.

177. — El deseo . . . , es la falta del amor terrestre /20/.

178. — El primer amor que nos ter-  
mine necesariamente. / 20 /

179. — El amor es la única causa que tengamos  
por todos para engrandecerse. / 20 /

180. — El amor, simple necesidad de los sentidos  
para los seres inferiores, es para los seres superiores  
de la creación moral una necesidad mas alta. / 20 /

181. — Los enamorados así como los mártires son  
hermanos de suplicio. / 20 /

182. — Una adoración cualquiera no es su-  
ficiente para la felicidad de la vida. / 20 /

183. — Los amantes felices obligados a vivir  
en medio del gran mundo, heredan mal de descri-  
bir las barreras exigidas por la independencia  
de los valores y de no obedecer escrupulosa-  
mente á todas las convenciones impuestas por  
las costumbres. Se trata entonces para ellos  
menos de los otros que de si mismos. / 20 /

184. — La virtud de los hombres afortunados



con las mujeres; consiste en juerades que jamas  
han amado y que aman por la primera vez. / 20/

185. — Un amor sin posesion se sostiene por  
la misma exasperacion de los deseos; no ~~se~~ lle-  
ga un momento en que todos son suprimientos. / 20/

186. — <sup>cierto que</sup> ~~no es~~ <sup>es</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> ~~alma~~ <sup>alma</sup> en los espíritus limitados  
o en los corazones vulgares ~~amplifican~~ la ausencia  
mucha los sentimientos, borra los vultos del al-  
ma y disminuye la belleza de la persona amada.  
Para las imaginations ardientes, para los  
seres en los que el entusiasmo se trasuete a la  
sangre, la <sup>fin</sup> de una ausencia ~~que para~~, y en  
los que la pasion toma las formas de la constan-  
cia, no es la ausencia el efecto de los suplicios  
que <sup>aprimoban</sup> ~~agusan~~ <sup>la</sup> ~~pe~~ de los primeros cristianos  
haciendo que Dios les pare visible. / 20/

187. — El verdadero amor es eterno, infinito,  
siempre parecido a si mismo. Es igual y pura  
sin demostraciones violentas; se ve en cabellos

blancas, y siempre tiene el corazón joven. /20/.

188. — Los nombres de los lugares donde se ha amado tienen las virtudes talismanicas de las palabras consteladas que se emplean en las evocaciones. Ellas explican la magia; revelan ~~los~~ nuestros deseos que nos escuchan y nos hablan; nosorean paisajes y un cielo. /20/.

189. — ¡Credlo! una vida de amor es una fatal excepción a la ley terrestre: toda flor perece; los grandes gozos tienen un día siguiente siniestro, si es que tienen un día siguiente. /20/.

190. — El amor tiene horror de todo lo que no es el mismo. /20/.

191. — Las pasiones verdaderas son hermosas flores que causan tanto placer a la vista <sup>cuanto</sup> <sup>mas</sup> desagradables son los terrenos q. las producen /20/.

192. — En tanto que el amor retrocede ante el crimen, nos parece que tiene límites: el amor debe ser infinito. /20/.



193. — Hay en los primeros momentos del amor un estremecimiento parecido á las emociones del miedo; que manifiesta la sensibilidad durante estos momentos en que se retiene la vida propiamente dicha; en ~~donde~~ <sup>que</sup> se vacila en descubrir su interior, obedeciendo á la pudor que agita á las jóvenes antes que ellas se manifiesten al esposo amado. — [70]. —

194. — El campo es el remedio eterno de las afeciones que el mundo no conoce. — [70]. —

195. — En amor, hay promesas vitales que se desvirtúan al examinadas, como la nieve al sol, después de haber refrescado la esperanza. — [70]. —

196. — Los calaveras son grandes hombres en amor. — [70]. —

197. — No hay dos amores en la vida del hombre: no hay más que uno solo, profundo como la mar, pero sin ribera. En todas las edades, este amor descende sobre el individuo como la gracia sobre san

Pablo. Un hombre puede llegar a la edad de  
 sesenta años sin haberlo experimentado. Este  
 amor según una soberbia expresión de Heine, es  
 tal vez la enfermedad secreta del corazón, una  
 combinación del sentimiento del infinito que está  
 en nosotros y del bello ideal q<sup>l</sup>. se manifiesta  
 bajo una forma visible. El incendia la imaginación  
 y la creación. En tanto que no se trata de este  
 gran poema, no se pueden tratar sino como  
 cuando los amores que deben cesar, o hacer lo  
 que hacen en literatura las poesías ligeras com-  
 paradas con los poemas epicos. — /20/.

198. — El amor verdadero no tiene sino dos  
 modos de ser: o la primera vista, que es sin duda  
 un efecto de la segunda vista inversa; o la fusión  
 gradual de dos naturalezas que realiza el chudo-  
 gino platónico. — /20/.

199. — Las personas que aman no dudan  
 de nada o' redan de todo — /20/.



200. — Las pasiones no nacen ni crecen sino bajo la influencia de los acontecimientos extraordinarios y romancescos. — /178/.

201. — Si amamos irresistiblemente los lugares en que hemos estado, en nuestra infancia, iniciados en las bellezas de la armonía; si nos acordamos con delicia del ruido y brisa del instrumento, como ciertos de amar el ser que el primero nos reveló las armonías de la vida. — /179/.

202. — El primer corazón en g. hemos aspirado el amor no es como una patria. — /180/.

203. — Cuando se ama y es uno amado, en el fondo de los corazones se encuentran las mismas ideas; perlas de un mismo oriente, maris y frescas armonías, semejantes a las que están bajo el mar, y que, se dice fascinan a los buscadores. — /181/.

204. — Hay un santo y delicioso fervor sorprendido de toda ulterioridad, en el primer

bese por el que sus almas toman posesion de ellas mismas. — /20/.

205. — Cuando dos personas se aman bastante para que cada día sea para ellas como el primero de su pasion, existen en esta segunda felicidad pero menos q. cambian todas las condiciones de la vida. /20/.

206. — Una palabra, una mirada, pueden borrar años de felicidad, y son tanto mas cruelles cuanto que contrastan mas fuertemente con una dulzura constante. — /20/.

207. — El amor no da una muerte de religion ~~para~~ intima; respetamos en nosotros otra vida. /20/.

208. — No es el amor como la mar, que, vista superficialmente o al paso, se cree por los seres vulgares que una moltona; mientras que ciertos seres privilegiados pasan su vida admirandola, encontrando sin cesar fenomenos variados que la transportan. — /20/.

209. — El corazon tiene el singular poder



amor; p. mundo ha emperado por amor y llega  
a' la aversion, no vuelve jamas al amor. /70/.

225. — El amor es... todas las grandezas  
y todas las pequeneces a' la vez. Cuando se siente  
uno con la cabeza en los cielos, la tierra lastima  
los pies. /70/.

226. — La beneficencia que reúne dos seres  
en uno solo, es una pasion celeste tan rara, tan  
incomprensible como el verdadero amor. La una y  
el otro son la prodivjalidad de las bellas almas. /71/.

227. — En amor, el dinero no se aprecia  
sino en el momento en que el sentimiento se acaba.

228. — La confianza es la virtud del amor. /71/.

229. — Algunas veces en apreton de manos  
oculto a' los ojos del otro, adquiere la claridad  
de una carta y la voluptad de un beso. /72/.

230. — El amor originado del deseo es una en-  
peranza; p. el que sucede a' su satisfacion es la  
"realidad. /72/.

231. — El amor es la conciencia del placer dado y recibido, la certidumbre de dolo y ser recibido. El amor es un deseo en eternos movimientos, satisfechos e insatisfechos. — /Ed/.

232. — No son las ilusiones la fortuna del corazón. — /Ed/.

233. — Lo que parece capricho a las personas sin alma, me ha parecido siempre la razón del corazón. — /Ed/.

234. — Los hombres fuertes que aman tienen tanta infancia en el alma! — /Ed/.

235. — Las voluptades que proporcionan los deseos reprimidos son tan verdaderas como embriagadoras. — /Ed/.

236. — En ciertas personas la imaginación tiene el corazón. — /Ed/.

237. — Sin la creencia en su perpetuidad, el amor no es nada; la constancia lo agranda. — /Ed/.

238. — La vida no es más lo que se hacen los sentimientos. — /Ed/.



239. — Haay miradas, en las grandes circun-  
stancias, en que el hombre ensaya de imprimir su  
alma en otra alma. / 20/.

---

No ha habido en el mundo mas que  
tres grandes capitales: Alejandro, Cesar  
y yo. Apesar de todas sus hazañas, Ale-  
jandro y Cesar no son sino un tema pa-  
ra los estudiantes: pero quien los ama aun  
en el día? — Ahí sucedera lo mismo; mi me-  
moría viva tal vez inmorta o sesenta años  
todavía en el corazón de algun valiente, y  
despues nadie me amara. Un solo hombre  
es amado todavía sobre la tierra despues  
de diez y ocho siglos: este hombre es Jesu-  
cristo! Chontzolonigo conozo los nombres, y  
te digo que Jesu-cristo no era un hombre (era  
Polon Dentista Helena).

n  
e  
le  
a  
a  
ue  
a  
aw  
y  
e  
es  
es  
y  
lva





